2.a EPOCA — Buenos Aires, Marzo 24 de 1920 — N.o 6

Boletín de La Union del Marino

ORGANO DE LA FEDERACION OBRERA MARÍTIMA

ADHERIDA A LA F.O.R.A. | Redacción y Administración: NECOCHEA 1105.1.— | Unión Telef. 777, Barracas; Coop. „ 26, Boca | BISEMANARIO

INCONMOVIBLES

Firmes, clavados como palo a pique, estamos en lo dicho. Nada ni nadie logrará torcer la voluntad unánime del gremio, elocuentemente expresada en la última asamblea. No se retornará al trabajo si previamente no se expulsa a los carneros. La batalla está ya definida en nuestro favor. Los que confiaron en la difamación y la intriga, llegando hasta la amenaza cobarde del crimen, a esta hora estarán convencidos de la derrota y sólo buscarán la forma, más o menos decorosa, para salir de la encrucijada en que se han metido.

Confiamos sinceramente de que una vez terminada esta gloriosa contienda, los elementos reaccionarios de las empresas navieras procederán con más cautela, evitando la provocación de nuevos conflictos que, como el actual no ha de darles ningún resultado práctico bajo el punto de vista que persiguen de destruir la Federación e instituciones afines que agrupan a los oficiales.

Por nuestra parte, a la larga experiencia que tenemos, debemos agregar la enseñanza de esta lucha, que entre todas ha culminado, por la unidad de pensamiento y acción que existe entre todos los componentes de la gran familia marítima, sin distinciones de jerarquías. Para asegurar los triunfos del futuro y el constante desarrollo y progreso de nuestra fuerza orgánica, tenemos la ineludible obligación de contribuir todos con igual empeño al que hoy demostramos en la lucha a subsanar y corregir cualquier deficiencia que pudiera redundar en desmedro de la seriedad de la Federación e instituciones afines, para que la más absoluta armonía y solidaridad reinen entre todos los componentes de la marina.

Para nadie es ya un misterio que el secreto de nuestro poder reside en la sana orientación que se ha dado el gremio, repudiando todas las sugestiones que se han hecho para dividirlo. En ese sano principio de unidad orgánica de la clase debemos continuar inspirando nuestra acción, en la seguridad de que por ese camino hemos de llegar a la meta de nuestras legítimas aspiraciones de emancipación económica y social, formando siempre en la vanguardia del ejército proletario que se cobija bajo los pliegues gloriosos de la bandera de la F. O. R. A., entidad representativa de los trabajadores del país.

Cumplamos todos con nuestro deber. Nadie se arredre ante los embates desesperados del adversario y habremos recorrido una etapa más del camino que nos queda por recorrer para imponer el reconocimiento definitivo de nuestra personalidad sindical, ante los que se esfuerzan en desconocernos.

Entretanto, los señores armadores tengan en cuenta que nuestra fuerza es y será indestructible, porque ella emana de la voluntad soberana [illegible] del gremio, el cual no está dispuesto a entregarse incondicionalmente a la injusta y desenfrenada explotación y esclavitud del pasado.

LA PATRIA DE LOS SEÑORES

Todo el mundo sabe que la empresa armadora Mihanovich, titulada Compañía Argentina de Navegación, es una empresa extranjera que substrae al trabajo de los obreros y riquezas del país sumas fabulosas que van a parar a los Molochs residentes en la ciudad londinense.

No obstante su naturaleza extranjera, esta empresa, valida de sus inmensos recursos, ha sabido conquistar a grandes diarios "nacionales" de este país, para que, a cada conflicto con los obreros, aquéllos aturdan a la gente con una charla patriótica, diciendo que las huelgas son un desprestigio del interés nacional, constituyen una ofensa a la dignidad del país, y otras pamplinas por el estilo, que los diarios explotan a las mil maravillas. Lo curioso es que esa misma literatura, que se utiliza para excitar el sentimiento patriótico en la Argentina, la gastan los diarios del Uruguay y Paraguay, donde, con motivo del mismo conflicto, la prensa pretende enardecer a sus "connacionales" hablándoles de un patriotismo que no sienten ni representan. Es que, la empresa Mihanovich, que no tiene más patriotismo que el capital que ella explota, paga a la prensa argentina, paraguaya y uruguaya, la propaganda de patriotismo chabacano que realiza en cada uno de estos países. En la Argentina, los diarios, remunerados por la poderosa empresa, hablan del interés nacional. En el Uruguay y Paraguay, los diarios respectivos, igualmente subvencionados, hacen el patriotismo dentro de su país, y lo que es más curioso, éste se hace contra el "patriotismo" argentino que la aludida empresa explota en el país.

Un diario del Paraguay, por ejemplo, con motivo del conflicto que sostiene actualmente la F. O. M. contra la recalcitrante empresa que nos ocupa, después de decir un montón de estupideces — con el propósito evidente de exaltar el sentimiento patriótico de nuestros camaradas paraguayos —, declara muy frescamente que lo que deben hacer las organizaciones marítimas de aquel país — que están fuertemente solidarizadas con sus hermanas argentinas — es "prestar su más decidido apoyo a la compañía Mihanovich en su lucha con los trabajos ruines (!) de la Federación Marítima Argentina". El diario aludido—que no es otro que "La Tribuna" —, declara así cuán servil es para la empresa extranjera, y denuncia, por otra parte, todo lo bien que ésta remunera sus servicios.

Para ese diario, el triunfo de la casa Mihanovich significaría la salvación del Paraguay, como significaría la salvación de la Argentina para los diarios argentinos y la salvación del Uruguay para los diarios uruguayos.

En fin: la patria es para estos señores una vulgar ramera que se entrega al primero que se le presenta con unos cuantos pesos en la cartera.

LA ASAMBLEA DEL LUNES

Confirma una vez más por absoluta unanimidad la resolución de no volver al trabajo mientras no se eliminen a los crumiros

En el amplio salón de la José Verdi, se congregaron el lunes ppdo. todos los camaradas socios, pertenecientes a las tripulaciones en huelga de la empresa Mihanovich y Angel Gardella. Decimos todos, porque en realidad, a la hora indicada para la asamblea, el recinto estaba totalmente ocupado sin que existiera un sitio disponible.

El Secretario General, camarada Francisco J. García, abrió el acto, designándose para presidir al compañero Simón Larroche, quien cedió la palabra al compañero García para que informara en nombre del Consejo Federal.

Empezó diciendo el compañero Secretario que antes de pasar a dar su informe sobre la marcha del conflicto, cumpliendo un especial encargo del Consejo Federal y del Comité de huelga, exhortaba a todos los compañeros allí reunidos, para que todos aquellos que tuvieran algo que exponer, con respecto al conflicto, lo hicieran con toda libertad y sinceridad, en la seguridad de que sus opiniones, fueran cuales fueren, serían respetadas y tenidas en cuenta para ser debatidas con serenidad y altura como cuadraba y era norma de conducta invariable en la Federación Obrera Marítima. Nadie debe sentirse cohibido en esta asamblea, la que debe ser un exponente real de la voluntad soberana de los trabajadores marítimos actualmente en lucha, contra una de las empresas de navegación más poderosas, que pretende hacer creer que su personal es víctima de la odiosa tiranía de la Federación. Acto continuo expuso que:

El Consejo Federal, de común acuerdo con el Comité de huelga, habían dejado transcurrir varios días sin realizar asamblea, en primer término, porque no había ningún asunto relacionado con el movimiento que mereciera ser tratado en asamblea. En segundo lugar, porque se había tenido en cuenta, para no convocar asamblea, que era la mejor forma de desmentir elocuentemente las imputaciones calumniosas, de la clase patronal, cuya desesperación y rabia al verse vencida, le había hecho concebir, como uno de tantos torpes recursos, la idea de desacreditar la huelga atribuyéndola a manejos dolosos de los camaradas dirigentes.

A la simulada indiferencia patronal por la solución de la huelga, hemos opuesto, con toda eficacia, nuestra despreocupación real y no fingida. Porque estábamos seguros de interpretar el pensamiento de nuestros compañeros. Con nuestra actitud hemos querido demostrar, y estamos seguros de haberlo conseguido, que los trabajadores marítimos no necesitamos de las reuniones de agitación y propaganda para sostener con energía nuestros derechos. La clase capitalista que vive ansiosa de destruir nuestra organización, para volver a implantar el régimen de esclavitud del pasado, nos ha dado la oportunidad de poner de manifiesto una vez más la fuerza moral y material que poseemos. Hoy cada día que transcurre, a pesar de todos los obstáculos que tengamos que vencer, estamos seguros que afianzamos más nuestro poder y colocamos a nuestros adversarios en situación de rendirse.

Mientras diariamente han estado amenazando con el cambio de bandera y venta de la flota, ahora resulta, — continuó diciendo García — que se declaran poco menos que derrotados, cuando insisten en pedir que se cumpla el decreto de oficialización, o que el gobierno indique el despido de los carneros.

El conflicto, terminó diciendo García, según el criterio del Consejo Federal, ha entrado ya en su faz resolutiva. La victoria no ha de hacerse esperar porque cada día que transcurre se empeora más la situación de las empresas afectadas por la huelga, sin que exista la más remota esperanza de que puedan romper la ejemplar solidaridad que reina en nuestras filas. Por consiguiente, solo corresponde esperar sin impaciencia, que los armadores o quienes se interesen por su suerte busquen la forma de salir del atolladero en que se han metido. Por nuestra parte, como el primer día nadie debe pensar en volver al trabajo mientras no se expulse a los carneros.

Las últimas palabras del secretario de la Federación fueron coronadas con una salva de aplausos.

POR EL COMITE DE HUELGA

El compañero Uría, hizo uso de la palabra en nombre del Comité de huelga, criticando la obra disolvente de ciertos elementos, que desde la sombra, escudados en el anónimo, habían intentado sembrar el confucionismo para romper la huelga. Hizo luego algunas consideraciones sobre el origen y desarrollo del movimiento, poniendo de relieve los altos fines morales porque se estaba en lucha y terminó presentando la siguiente orden del día:

Que la magna asamblea, reunida en la fecha, con asistencia de los trabajadores marítimos en huelga de las empresas Mihanovich, Gardella y Wilson y Wolden, resuelve repudiar la insidia patronal, propalada por los diarios capitalistas.

Reafirma su fe en el triunfo y resuelve mantener su inquebrantable propósito de proseguir la huelga por tiempo indeterminado hasta que los armadores y dueños de talleres opten por expulsar a los carneros.

POR LA SOCIEDAD DE CAPITANES, PRACTICOS Y BAQUEANOS

El capitán Cuevas, dió lectura a un conceptuoso trabajo, en que se exhortaba a mantener inconmovible la solidaridad del gremio, como hasta la fecha, terminando por poner de relieve los medios rastreros de que se valía la casa para romper la solidaridad del gremio.

Cuando terminó el capitán Cuevas la lectura de su exposición, la asamblea le tributó una salva de aplausos que confirmaba elocuentemente la unidad de miras que existe entre los oficiales y subalternos.

POR LOS MAQUINISTAS NAVALES

El camarada Rondinoni, en representación del Centro de Maquinistas Navales, pronunció breves palabras significando la necesidad de permanecer unidos y solidarios para vencer — dijo — a la "Asociación del Trabajo", que era la entidad reaccionaria del capitalismo responsable de todos estos conflictos.

Por los foguistas, habló el camarada Pedro Velázquez, quien hizo atinadas consideraciones sobre la marcha de la huelga, y tuvo palabras de enérgica condenación para los que en una u otra forma habían intentado cooperar en la obra reaccionaria en que se encontraban empecinados los directores de la empresa de la "M".

Otros compañeros hicieron también uso de la palabra, entre ellos el compañero Primitivo Fernández, quien después de exponer la obra ruin que hacían ciertos grupos anónimos, que se designaban a sí mismos con el vulgar mote de "grupo de marítimos", les enrostró su cobardía y les exhortó a que si alguien estaba presente en la asamblea, que tuvieran el valor y la entereza de exponer sus ideas, sin reticencias como lo hacían todos los trabajadores conscientes.

Por último volvió a hacer uso de la palabra el compañero García, secreta-

rio general de la F. O. M., quien leyó y comentó un artículo injurioso publicado en la "Tribuna" de Asunción, demostrando que los capitalistas que en esta tierra se dicen los cultores de los sentimientos nacionalistas, son unos vulgares e infames traficantes de los sentimientos patrióticos, los que invocan al solo objeto de subyugar manteniendo uncido al yugo de la explotación a los trabajadores nativos y extranjeros. Terminó el compañero García proponiendo que se significara a los trabajadores paraguayos, que la acción de los marítimos argentinos solo tenía por objeto afianzar el poder y prestigio de las entidades hermanas que agrupan en su seno a los trabajadores marítimos de ambos países.

Previa algunas palabras que pronunció el camarada presidente, concordantes con el criterio de los que le habían precedido en el uso de la palabra, se puso a votación la moción del camarada Uria, y resultó aprobada por unanimidad en medio de una clamorosa ovación.

Lo mismo ocurrió con la moción de García.

Terminada la asamblea el enorme gentío que asistió se diseminó lleno de entusiasmo, vivando a la F. O. M. y a la F. O. R. A.

EN SANTA FE

Una banda de crumiros desbandada. - Su capitán, el célebre Francisco López, huye como gallina.

Con motivo de una información aparecida en los diarios de los días 19 y 20, tuvimos oportunidad de publicar en nuestro Boletín anterior un breve suelto relacionado con los sucesos ocurridos en Santa Fe. Decíamos que a raíz de la invasión a aquella ciudad de 50 crumiros, que habían ido para suplantar a los camaradas estibadores en huelga en la casa Deryffus, se suscitó un gran tumulto, del cual resultaron varios heridos. Agregábamos, además, que según los informes de los diarios, capitaneaba aquel agrupo el célebre Francisco López, ex secretario de la Sociedad Conductores de Carros de esta capital, y famoso por su obra de quintista y divisionista redomado.

Las noticias que nos han llegado de Santa Fe han confirmado plenamente aquellos primeros informes. Para conocimiento de los camaradas las reproducimos en el presente número:

"Santa Fe, marzo 19. — Hoy se tuvo noticias que a las doce del día llegaban carneros de Rosario. Fuimos a la estación del F. C. S. F. y a la una de la tarde llegaron cincuenta carneros capitaneados por Francisco López. Cuando se les habló a los compañeros que venían la mayor parte engañados, López se puso a gritar y a hacer ademán de sacar revólver y llamar a la policía.

A la vez, incitaba a los carneros a seguir al puerto, mientras éstos, dándose cuenta de para qué se los traía, querían dispersarse. Siguieron en medio de una gran confusión, pero al llegar al puerto se encontraron con los estibadores y mujeres que quisieron hablarles; entonces López descargó su revólver, dando lugar a que se enardecieran más los obreros y las mujeres, que armadas de troncos y palos dispersaron a los carneros. López se refugió en la casa Dreyffus, siendo acompañado por marineros, salvándose así de lo que merecía. Los matones que con él venían huyeron también. Los obreros condujeron a la Federación como a quince carneros. Los demás desaparecieron. Hay varios heridos.

La jornada ha sido de emoción. Por el puerto hubo un tumulto enorme que duró más de una hora. Mujeres y obreros, armados de palos, de un lado para otro; soldados, agentes del escuadrón y marineros armados, por otro. Afortunadamente, no sucedió nada después de los disparos de los carneros.

Publiquen esto para vergüenza de los quintistas, que han cometido otra vez la infamia de la traición y que estuvieron a punto de producir una gran matanza. Por nuestra parte, no ha habido más que dos heridos, no graves, por las balas del más grande Judas del proletariado argentino.

Los carneros venían ebrios en su mayoría. No son estibadores. Se les dijo que venían para trabajar en la cosecha del maíz.

Han pasado momentos angustiosos entre las manos de la multitud. Tuvimos que defenderlos para que no los estropearan. Se les quitó las pilchas y las armas, devolviéndoseles lo primero.

López no cayó en manos de los huelguistas porque huyó. Pero no siendo debido a sus piernas, quién sabe cómo se las habría visto.

Momentos después del tumulto se paralizó el trabajo en el puerto y en los galpones, y los obreros se reunieron en el local social, donde permanecieron en gran número, dispersándose los otros por los alrededores.

Hubo muchos discursos entusiastas. Hablaron a los obreros los compañeros Paredes, Villanueva, Bianchini, Acosta, di Tulio y el delegado de la Federación Obrera Regional Argentina, compañero Lotito."

RUFIANISMO PERIODISTICO

La loable actitud de la Liga Marítima del Paraguay, al negarse a tripular los barcos que el señor Dodero pretende poner en servicio para contrarrestar los efectos de la paralización de su flota, debido a la carencia de personal en los puertos argentinos, ha exacerbado a los rufianes del periodismo de la Asunción. Estos, para servir bien a quien bien les paga, hablan de que los obreros marítimos de la Argentina son una "escoria engreída" que "serían muy capaces de dejar que pereciera de hambre hasta el último niño paraguayo con tal de ver postrados a los pies de un vividor", etcétera, etc., "al gerente o al presidente de las compañías que les facilitan el bienestar — ¡uff! — a ellos y a sus familias con el trabajo".

¡Como si los niños paraguayos tuvieran algo que ver con el conflicto que sostiene la F. O. M. con la empresa Mihanovich! ¡Vamos! No sean necios, señores plumíferos. Esas gansadas sólo pueden decirse cuando no se sabe qué decir para sostener una mala causa.

Esos mismos rufianes preguntan a los marítimos paraguayos—que con tanta espontaneidad se han solidarizado con nosotros—si "conviene a los paraguayos que triunfen en sus pretensiones los marítimos argentinos"... ¡Y cómo no! — agregan éstos —. El triunfo de los marítimos argentinos — entre los cuales hay muchos paraguayos — señalaría un jalón más en el camino recorrido por los trabajadores, y determinaría el aplastamiento definitivo de la soberbia estúpida de una empresa que sueña con volver a una época en la cual los obreros paraguayos, argentinos, uruguayos, etc., eran simples cosas para aquélla.

Y tan seguro de esto están los obreros del Paraguay, Argentina, Uruguay, Brasil, etc., que a pesar de la gritería de los lustrabotas del capitalismo encaramados en la prensa, ellos estrechan filas, establecen vínculos de solidaridad más sólido, y se disponen como en el caso actual a batir en bloque al enemigo común.

Sí, señores de "La Tribuna" de Asunción. Los obreros marítimos del Paraguay, Uruguay y Brasil, tienen interés y conveniencia en que sus hermanos de la Argentina — entre los cuales, repetimos, abundan los hijos de esos países — triunfen sobre la casa Mihanovich. Y nosotros triunfaremos, á pesar de vuestros aullidos.

Atención

Teniendo conocimiento que la Asociación contra el trabajo ha reclutado crumiros para trabajar en la zona de Barracas y Dock Sur, donde se hallan en huelga los estibadores, el Consejo Federal y delegados de las entidades de oficiales han resuelto comunicar a los compañedos, que deben rehusarse a trabajar con los elementos reclutados por los agentes patronales.

Esta medida no significa un acto de adhesión ni solidaridad con los estibadores en huelga; pues sólo tiene por objeto evitar en lo posible la introducción de carneros en el puerto.

Todos los camaradas socios están en el deber de no trabajar con elementos que no estén asociados a sus respectivos sindicatos.

EL CONSEJO FEDERAL.

Suma y sigue...

El diario de los estancieros "La Nación", continúa lanzando coces contra los obreros marítimos.

En su número de anteayer, publica una información de Posadas en la cual, después de anunciar que las casas armadoras Núñez y Gibaja, Martínez y Compañía y J. B. Molas y Cía., han aumentado las tarifas, fletes, etc., debido a las exigencias —¡pobres empresas!— cada día mayores de la Federación Obrera Marítima, que les impone el empleo de una cantidad de personal superior al necesario, careciendo, además, del derecho de seleccionarlo, dice que el delegado de la Federación expresó públicamente que ella, "para imponerse, contaba con el apoyo personal del presidente de la república, afirmando que ninguna autoridad local se opondría a sus acuerdos, ni les pondría obstáculo alguno".

Es innecesario que digamos que tanto una como otra afirmación carecen absolutamente de fundamento. Si las empresas armadoras han aumentado sus fletes y pasaje, no lo han hecho sino con el propósito de explotar aún más al público que se ve obligado a hacerse servir por la única vía de transporte que existe en el Alto Paraná. La Federación Obrera Marítima no exige de los armadores más que el personal estrictamente necesario, y si se opone a la selección, sólo lo hace cuando ésta tiene por objeto cumplir un acto de represalia o un abuso, los que han venido cometiendo durante mucho tiempo las empresas armadoras de aquella localidad.

En cuanto al apoyo que dice el diario presta el presidente de la república a los obreros marítimos, no deja de ser una de las tantas patrañas de las empresas y sus corifeos en la prensa.

Estos señores, incapaces de declarar que la organización sindical de sus obreros les han puesto un freno a sus abusos, pretenden ignorar la fuerza de éstos para buscar culpables en otras partes.

Ni el delegado de la F. O. M. ni nadie puede decir lo que no es cierto.

"La Nación", reiterando su ridícula campaña de descrédito contra la organización de los obreros marítimos, necesita apelar al recurso de la intriga y la difamación para cumplir con su compromiso de defender a sus compinches los armadores.

Exortacción

El C. de H., integrado por delegados de todos los sindicatos: marineros, foguistas, patrones, conductores, mozos y cocineros, capitanes, prácticos, maquinistas y comisarios, se dirige a los camaradas marítimos exhortándolos para que ante las calumnias de los eternos difamadores, ante las insinuaciones de los despechados y de los traidores; ante la unión de todos los elementos reaccionarios, confabulados con el único y exclusivo objeto de tratar de abatir nuestra querida Federación permanezcan firmes y unidos.

Camaradas: La presente lucha no es como una de las tantas que hemos sostenido y en las cuales pedíamos un poco más de humanidad, un poco más de pan para nuestros hijos, no. Lo que defendemos en estos momentos es algo más noble, más elevado; defendemos principios sagrados para todos los obreros que conscientes de sus derechos y deberes, anhelan un porvenir mejor, que desean hacer efectiva la aspiración que hoy es el ideal de todos los obreros organizados... es decir, impedir por todos los medios "la explotación del hombre por el hombre".

Camaradas: Muchas organizaciones del viejo continente tienen puestas sus miradas en la F. O. M., y es porque el proletariado de hoy ya no se llama: inglés, francés o alemán... No; hoy el obrero organizado no reconoce límites ni fronteras; todos sufren las mismas persecuciones, todos se sienten igualmente explotados, y es por eso que, desterrando viejos prejuicios, se unen al través de los mares, por encima de todas las fronteras.

El proletariado argentino también sigue con viva simpatía el movimiento de sus camaradas marítimos, y haciendo votos por el más completo triunfo de los mismos, se aprestan por si el caso lo exigiera a hacer causa común para abatir de una vez por todas la ya raquítica prepotencia capitalista.

Las insaciables sanguijuelas, los eternos explotadores de la clase productora no persiguen otros propósitos que el de sembrar la cizaña entre nosotros y tratar de dividirnos, para así vencernos y doblegarnos; pero todos sus esfuerzos le han dado resultados completamente opuestos a los que esperaban. Así vemos que a cada nueva agresión de los buitres capitalistas, la F. O. M. presenta un frente cada vez más compacto. Así vemos que en los instantes de prueba olvidamos todas las diferencias, todas las categorías. Ya no hay capitanes, no hay oficiales, no hay marineros; no hay sino obreros que considerándose igualmente oprimidos e igualmente explotados, estrechan sus filas, demostrando así prácticamente, la realidad del hermoso lema: "Proletarios, Unios".

Camaradas: La F. O. M. presenta hoy ante la mirada atónita de nuestros explotadores, la unidad más completa, el propósito más firme de mantenernos en la brecha y no cejar hasta que el triunfo más ruidoso corone nuestra justa causa.

¡Viva la unidad obrera!

¡Viva la Federación Obrera Marítima!

Par el C. de huelga, **José Lodi**, secretario general.

Boicot a "La Camelia"

La sociedad de Mozos de Boca y Barracas, adherida a la F. O. R. A., ha declarado el boicot a la confitería La Camelia, ubicada en la calle Almirante Brown y Pinzón, debido a que los camaradas mozos que prestaban servicios en ese establecimiento, fueron indebidamente supaintados sin causa justificada, por elementos ajenos al sindicato local.

Como los propietarios de La Camelia se han rehusado a dar satisfacción a una comisión que designó el consejo, para buscar una solución al conflicto, los trabajadores marítimos están en el deber de aplicar un riguroso boicot a ese establecimiento hasta que sus propietarios solucionen el conflicto pendiente con su personal.

Manifestaciones de solidaridad

Publicamos complacidos a continuación la breve carta que nos envía la Federación Ferroviaria, sección Salto, por la cual expresan su simpatía y augurios de triunfo hacia la F. O. M.:

"Salto, marzo 17. — Camarada secretario general de la Federación Obrera Marítima, Buenos Aires.

De nuestra estima: En nombre de los compañeros de esta sección, saludamos a los camaradas de la Federación Obrera Martítima, haciendo los más fervientes votos para que el triunfo completo corone los esfuerzos de todos nuestros estimados camaradas.

También solicitamos tengan a bien enviarnos, cada vez que salga, vuestro portavoz, a fin de que lo contemos en nuestra mesa de lectura.

Saludos afectuosos.

Por los camaradas de la sección, **O. Giusti**, secretario general.

Productos y establecimientos que están boicoteados

Todos los trabajadores del país, haciendo uso de un arma de legítima defensa, están en el deber de aplicar el BOICOT a los establecimientos y productos que se detallan a continuación:

THE SOUTH AMERICAN STORES GATH Y CHAVES

LA MARTONA Y LA GRANJA BLANCA

CERVEZAS "PILSEN", MOROCHA" .Y "AFRICANA"

CIGARRILLOS: "La Llave", "Preferidos", Pout-Pourri", "Rey Alberto", "Legión de Honor", "Normales", "La Clave" y tabacos "La Constancia"

Pertenecen a la firma Ariza Hnos. y Cía.

BOICOT A LOS CIGARRILLOS "O R I O N"

CASA NOEL Y Cía: Los chocolates, bombones, caramelos, frutas en almibar.

"La Prensa" y "La Razón", diarios reaccionarios, han sido boicoteados por la Federación Gráfica Bonaerense

Impreso en los talleres de "LA VANGUARDIA"